

GACETA TAURINA

!!!Todo lo que de Toros es..... en Internet!!!

<http://www.ikarus.com.mx/toros>

Director: Salvador García Bolio

Año II, Octubre/97, No. 15

19 DE OCTUBRE CUMPLEAÑOS DE JUAN REUS PARRA



REUS EN LA INTIMIDAD

1912 - 1997

!!!FELIZ ANIVERSARIO MAESTRO!!!

EL ¿QUÉ? Y EL COMO EL TOREO COMO ENSAYO DE LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA

por

Xavier González Fisher

1.- MARCO CONCEPTUAL.- La literatura es un arte que utilizando al lenguaje, crea diversas formas de expresar lo que sucede o sucedió en un tiempo y lugar determinados; o la forma en la que una persona ve y observa; o la forma en que se tiene una sensación o la creencia de algo.

La literatura como ciencia nos presenta la naturaleza de la forma verbal o escrita de la expresión de que se trate. Una de las formas de expresión que son objeto de su estudio lo es el ensayo, que es definido como: ***Una composición literaria breve que trata de un solo tema, por lo común desde un punto de vista personal y sin intentar ser mas completa.***

Del concepto transcrito, se puede apreciar que el ensayo, como su nombre lo indica, es una actitud de prueba, una avanzada por la que se recorre un terreno inexplorado. No constituye una exposición de conocimientos, la ordenación de un caudal de datos informativos, sino que mas bien pretende proyectar una idea nueva sobre algo ya conocido.

Así pues, el medio ambiente del ensayo se produce entre la curiosidad, la duda, el libre examen, el antiguo afán humano de ver las cosas por dentro y por fuera. El ensayista viene a probar, a tocar para creer. Esa actitud implica la posibilidad de destruir lo que se creía firmemente cimentado, de derruir lo que la tradición consagra y cristaliza.

El ensayo es pues, la aventura del pensamiento que se apoya en los hechos que lo fincan en la realidad, pero que al mismo tiempo vuela por el poder imaginativo, es decir, participa de la imaginación del artista y del razonamiento del científico desde un punto de vista personal, subjetivo.

Pedro Laín Entralgo, médico, humanista, literato y académico de la lengua, nos señala que el ensayo debe mostrar un fragmento de la realidad, analizada mediante la exploración de un aspecto nuevo o desconocido de esta.

Añade además que el ensayo debe ser sugestivo, en el sentido de que nos debe decir algo no vivido antes; debe ser capaz de suscitar nuestro asombro o nuestra respuesta. Sin sugestión - concluye - no puede haber ensayo.

En ensayo pues, debe enlazar razón y poesía, objetividad y subjetividad, impersonalidad y apasionamiento, ciencia y arte. En suma, cerebro y corazón en un ejercicio fluido de estilo.

De lo anterior puedo desprender que en todo ensayo - como discurso que es al fin -, nos encontramos con lo que se dice y con la forma en la que se dice. El **qué** y el **como** de una expresión.

2.- LA TAUROMAQUIA Y SU EXPRESIÓN.- El toreo en su expresión artística, se aleja de la ejecución mecánica de las suertes que las componen. Deja de ser tauromaquia para convertirse en toreo. Como toreo, generalmente representa un ejercicio de enfrentar a lo desconocido, a través del libre examen de las condiciones del toro que sale por la puerta de chiqueros, aplicando en lo básico, una serie de conocimientos sobre la lidia, para proyectar una idea nueva, una faena adecuada a las condiciones del toro y a las expectativas de la afición.

La lidia del toro puede convertirse en ejercicio de poderío, en un ejercicio de dominio, con la única manifestación que encierra la dominación del toro. Es una manifestación de supremacía, científica, que implica el conocer las condiciones de los astados y las formas en que estas pueden ser superadas. Es decir, se recita al dedillo la tauromaquia, la norma, el canon. Ese recitar generalmente es ajeno a la sugerencia, es frío, no nos somete a la duda, es inexpresivo, se convierte en la confirmación de una serie de conocimientos, mas no nos dice nada.

El qué y el como se presentan en estos casos de una forma solemne, que genera el reconocimiento de sus recipientarios y el respeto de sus pares, pero que no genera la explosión que implica la aparición del arte en el ruedo; en suma, les falta la intención que **Bécquer** tiene en sus versos dedicados a Elisa:

*Para hacerte gozar con mi alegría,
para que sufras con mi dolor,
para que sientas palpar mi vida,
hice mis versos yo. . .*

3.- EL TOREO - ENSAYO.- Así como en la literatura el ensayo adquiere carta de naturalidad en el siglo XVIII con la obras de **Montaigne**; en la fiesta de toros es preciso fijarle un punto de partida. En este aspecto, partiré a priori del advenimiento de **Juan Belmonte**. Convengo desde ahora en que quizá habría de buscar el origen mas atrás, en **El Espartero** o en **Reverte**, pero en todo caso, eso sería motivo de otro artículo diferente.

Escribe **Manuel García Santos** : *Hasta la aparición de Belmonte en los ruedos, el toreo había sido un ejercicio que exigía en quienes lo realizaban condiciones físicas especiales. Y una polarización del cerebro en el sentido profesional del torero, que excluía toda otra inquietud, cualquier otro modo de ver la vida. El torero se entregaba de lleno a la vocación que sentía, y procuraba, de manera constante, estar en condiciones de domar a los toros . . . El mejor torero era por consiguiente, el que mejor conociera los secretos de la lidia; el que mejor interpretara las condiciones de una res; el que dominara mas pronto y con los mejores procedimientos al astado; el mas dedicado a ser torero dentro y fuera de la plaza. Y no es necesario añadir que estas condiciones necesarias e imprescindibles, habían de ir acompañadas de un valor temerario, de una arrogancia sin limites y de un amor - que llegaba casi a la exaltación - al hecho de ser y de sentirse torero . . . “.*

Como se desprende de la cita anterior, los toreros destacaban por su conocimiento de los cánones. Su grandeza se fundaba en la posibilidad de mostrar su poderío. Así tenemos a toreros como **Paquiro**, **El Chiclanero**, **Lagartijo** y alcanzando su máxima cota con **Joselito** en España y **Armillita** en México.

Juan Belmonte llega a la fiesta y con su manera de expresar el toreo, inicia el cambio estructural en los conceptos y en las formas de este. Convince a quienes le ven al principio, de que no es posible que sea torero, el propio **Guerrita** sentenció: **El que quiera verlo, que se de prisa. Así no se puede torear.** Pese a la lapidaria frase del **Califa de Córdoba**, el de Triana adaptó los cánones de la tauromaquia a su personal concepto; entraría a pisar terrenos que otros no habían pisado y expresaría su sentir en la ejecución de las suertes. Al final de su evolución, crearía su propio concepto del toreo, mismo que fue y aun es capaz de despertar nuestro asombro.

Así no se puede torear. La respuesta belmontina a la hoy célebre frase de Rafael Guerra fue: **Se torea como se es. El toreo es la expresión de un estado de ánimo. . .** Quiero entender que estos razonamientos de **El Pasma** son el puente entre la razón y el apasionamiento que dan al quehacer en el ruedo el acento propio que lo hace diferente y reúne el sentido de la norma con las sensaciones de quien la pone en práctica, dando como resultado final un ángulo insospechado e inesperado en la ejecución del toreo.

Al respecto agrega **Belmonte**: **Recuerdo que un día estuvo en la tertulia el famoso pianista polaco Rubinstein y le oí decir que él, para tocar mejor el piano lo que hacía era cultivar su espíritu, por que el estudio y el entrenamiento a que se sometían los pianistas sólo servía para adquirir “dedos” y eso ya lo tenía él . . .** Es decir, hay que decantar el sufrimiento, la alegría, el conflicto interno, la frustración y transformarla en la expresión personalizada de la ejecución de las suertes, para hacer el toreo propio.

Alguna vez confesó **Belmonte** a **Parmeno**: **Yo no se las reglas, ni creo en las reglas. Yo “siento” el toreo y sin fijarme en las reglas, lo ejecuto a mi modo . . .**

4.- DE OTROS QUE HICIERON DEL TOREO SU ENSAYO.- El hecho de aplicar en forma estricta los cánones de la fiesta, no excluyó la posibilidad de que **Joselito** entendiera que el acento personal era necesario para fijar su impronta en la historia de la fiesta y así afirmó: **Crea usted que menos el estilo, la gracia que cada uno trae al mundo, se aprende todo . .**

Por su parte, Rafael **El Gallo** lo discierne de la siguiente manera: **A los toreros les tocan bichos que son a propósito para que luzcan su estilo de torear y bichos que no son a propósito. ¿Se presta el toro a que el matador luzca su estilo?. Pues aunque sea un marrajo el matador lo dominará. ¿No se presta?. Pues aunque sea bravísimo, el matador perderá los papeles y dará el mitin.**

Vicente Pastor afirmó: **El valor, ese valor furioso que le encoge el ombligo al público, nace de la ignorancia. Al principio con la ceguedad del que ignora, hace uno mil burradas. Pero en cuanto pinta uno algo y lleva gente a las taquillas y conoce su responsabilidad . . . se entera de lo que es el miedo.**

Los **Gallos** mencionaron el **estilo** y **El Chico de la Blusa** se refirió al **pintar** algo. Formas diversas de nombrar a la expresión propia, derivada quizás de la escucha de lo que **Federico Nietzsche** llamó la **armonía superior**, expuesta magistralmente en otra oportunidad por nuestro contertulio **Isidoro Cárdenas Rodríguez**

Entiendo que esto puede interpretarse como la expresión de una idea nueva y propia de la tauromaquia que hace diferente el toreo de cada uno de estos artistas, es su ensayo sobre las ideas conocidas del arte de la lidia, su enlace de razón y de pasión que les permitió trascender y a la larga, conseguir que su ensayo personal se convirtiera en la norma del futuro.

Otro caso que merece la pena ser analizado, es el de **Joselillo**, quien por estas fechas cumple medio siglo de haber fallecido a consecuencia de la cornada que el infiriera **Ovaciones** de **Santín**. **Paco Malgesto** escribió: ***El de Joselillo es el caso excepcional de un muchacho que nació para ser torero por las cualidades que le distinguen. Primero, su estupenda figura de torero, su porte, su prestancia y su gallardía para andar por la plaza y llevar el traje de luces. Después, por su valor enorme, esa personalidad única, inconfundible que hace que lo suyo no se parezca a lo de nadie. Joselillo pretende ser un innovador, un renovador de la técnica del toreo y aporta su gran personalidad y su genio intuitivo a esta noble causa.***

Aquí nos encontramos de nuevo con el caso de quien escucha su propia **música callada** y pretende ejecutarla. Un torero que ofrendó su vida en aras de expresar su misterio. No obstante, su muerte lo dijo y fue comprendido por las masas. No fue tanto lo que dijo, sino como lo dijo.

5.- MI VISIÓN DEL ASUNTO.- Literariamente el ensayo es el medio de expresar la propia visión de un asunto concreto. Es decir, creemos haber encontrado el misterio y tratamos de decirlo. En el ruedo, ante la página en blanco que es el toro, el torero tratará primero de buscar el ángulo insospechado de la situación, para después sugerirlo, darnos una sensación que no hayamos vivido, una situación que nos cause asombro, que nos lleve al apasionamiento, que domine nuestros sentidos y que nos persuada de que no habrá otra ocasión igual a la vivida y que al tiempo nos recuerde que el toreo es un arte efímero, pero trascendente.

Pepe Alameda también se ha ocupado del tema y a mi juicio, aclara el panorama en torno a la expresión del propio sentir en la ejecución del toreo, como lo vemos en lo siguiente:

***Toma el percal Calesero
y se le convierte en seda.
Lorca dice cabalmente:
Es poeta quien transforma cuanto toca
y le da forma o tiempo y luz diferente.
Si el rey Midas hace el cite,
apenas le mira el toro
y ya es una ascua de oro,
la metáfora del quite.***

***Así en la hipérbole queda
como poeta el torero,
cuando se convierte en seda,
el percal de Calesero.***

La conclusión para mí, es - como lo dije respecto de **Joselillo** -, que no cuenta tanto lo que se diga, sino como se dice. Recordando lo escrito por **Pedro Garfias** podremos entender esto mejor:

***Y vi una lenta tristeza,
Manuel de mi corazón,
torear como quien reza,
que el toreo es oración . . .***

Creo que en el caso, la metáfora del salmantino ilustra con claridad lo que pretendo. Al decir que el toreo es oración, señala la importancia del como sobre el qué y en el ruedo, el como de la expresión artística es lo que ha dado a la fiesta de toros su grandeza, la que será mientras haya un hombre dispuesto a jugarse la vida y a buscar en ese juego de vida y de muerte, algo inusitado que nos lleve a buscar nuevas sugerencias que podamos traducir en emoción y en pasión, ingredientes inseparables de la fiesta mas bella: La de los toros.

6.- BIBLIOGRAFÍA.-

- a) **GARCÍA SANTOS**, Manuel.- ***Juan Belmonte, una vida dramática***.-Edit. La Prensa.- México, 1962.
- b) **GARMABELLA**, José Ramón.- ***Joselillo, vida y leyenda de una tragedia***.- Panorama Editorial.- México, 1992.
- c) **LÓPEZ PINILLOS**, J., Parmeno.- ***Lo que Confiesan los Toreros***.- Edit. Turner.- Madrid, 1994.
- d) **SOUTO**, Arturo.- ***El Ensayo***.- ANUIES.- México, 1976.

Aguascalientes, Ags., septiembre 14 de 1997

+++++

**CADA JUEVES
VISITE
MÉXICO TAURINO
Y
GUIA TURÍSTICA
DENTRO
DE**

<http://www.ikarus.com.mx/toros>

+++++

Nos visitó la pintora

MARÍA DEL ROSARIO DURAN MARTÍNEZ

María del Rosario Duran Martínez nació el 25 de enero de 1966 en Santa Clara, Estado de México, su inclinación hacia el quehacer artístico surgió a muy temprana edad, ya que su padre era pintor y muy aficionado a las corridas de toros, de aquí el deseo hasta ahora culminado de preparar una exposición dedicada a la tauromaquia en la cual muestra algunas de sus obras.



“EL PICADOR”, ACRÍLICO SOBRE PAPEL, 95 x 70 cms., \$ 200.00 USD

Inicia su carrera de artes plásticas en el INBA en la Escuela de Iniciación Artística, después se integra a la Academia de San Carlos donde se especializa en Pintura y paralelamente toma varios seminarios: de Fotografía en la UNAM, Casa del Lago; de Sensibilización de la Creatividad, INBA; de Como Iniciar el Arte, INBA; de Apreciación Estética, SEP; y de Escultura en el IMSS.

Actualmente se encuentra tomando un seminario de estética en la Academia de San Carlos y es profesora de Artes Plásticas en el Taller Libre de Expresión Plástica “El Garabato” y en el Centro de Enseñanza Artística.



“A LA LUZ”, ACRÍLICO SOBRE PAPEL, 95 x 70 cms., \$ 130.00 USD

Ha expuesto en veinte exposiciones colectivas de las que destacan la del Centro Cultural Universitario, Escuela Nacional de Artesanías, Centro Cultural Zitacuaro, Cine Opera, Comisión Nacional del Deporte, Restaurante Bar “El Cometa” junto a maestros como Javier Anzures T. y Arturo Rodríguez Doring, una exposición individual en el Café Galería “El Volador” en la colonia Roma el 14 de junio de 1996.

La Tauromaquia es el tema .de su próxima y segunda exposición individual, de la que adelantamos pequeña muestra que recomendamos.

Si se interesa por alguna de sus obras, su teléfono (52-5) 780-0581.

Dirección:

Hacienda de Echeagaray # 150
Col. Impulsora, Nezahualcoyotl
Estado de México
C.P. 57130 , México (dirección del artista)

EFEMÉRIDES

15 de Octubre de 1947

Laurentino López Rodríguez “Joselillo”, muere.

(*TOROS Y TOREROS EN 1947 A 1950* por Don Luis. Madrid, Editorial Pueyo).

El 28 de septiembre se celebró en Méjico la novillada en la que este novillero hispanomejicano había de recibir la cornada que más adelante le llevó al sepulcro. Joselillo, con quien alternaban los mejicanos Pepe Luis Vázquez por delante y Fernando López por detrás, había dado la vuelta al ruedo en su primer novillo de los de Santín. Estando muleteando a su segundo, Ovaciones, sonó una voz - estas apasionadas fobias le traían preocupado y nervioso- en violenta imprecación:

-¡Joselillo! ¿Cuándo te retiras?

El torero se pasó la mano izquierda por detrás de la cintura para iniciar una manoletina, en cuyo centro el toraco -478 kilos en bruto- le empitonó por la ingle derecha, de la que brotó un abundante chorro de sangre. A viva fuerza fué conducido a la enfermería, donde los doctores Rojo de la Vega y Javier Ibarra le curaron, ligándole la femoral, que tenía rota, y dictaron el siguiente parte facultativo: <<Herida por asta de toro con agujero de entrada de seis centímetros en el triángulo Scarpa del lado derecho, con dos trayectorias: una hacia arriba, que interesa la piel, tejido celular, aponeurosis y músculos y llega hasta la fosa ilíaca externa derecha, de quince centímetros de profundidad, y otra hacia atrás, de diez centímetros, que interesa los planos, la arteria femoral, que se encuentra dividida totalmente, y varios vasos arteriales y venosos. Hay gran hematoma, que infiltra todas las regiones señaladas. Estado de anemia aguda y shock traumático por hemorragia externa. Esta lesión pone en peligro la vida y la nutrición de la pierna y pie derechos. En caso de sanar, tardará treinta días.>>

Tan normal se desenvolvía el proceso de cicatrización de la herida, en el sanatorio de Nuestra Señora de Guadalupe, que los médicos, que pensaban en darle de alta el día 16 de septiembre, le autorizaron a que el 15 asistiera, en una silla de manos, a un homenaje que se le había de tributar en un popular restaurante; pero en la mañana del 14, al llevarle a la sala de mensajes en un cochecito, escoltado por los novilleros Ramón López y Jorge Aguilar, a Joselillo se le ocurrió <<dar unos pasitos>>, y, al apoyar en el suelo el pie de la pierna herida, ayudado por sus compañeros, se produjo la lipotimia. Joselillo, desfallecido, tuvo que ser acostado en la silla larga de masaje.

En el sanatorio se encontraba el doctor Ibarra, hijo, y rápidamente se fué en busca de su padre y de Rojo de la Vega.

Joselillo se ahogaba, pese a los balones de oxígeno que se le aplicaban.

-¡Quítenme las vendas! -clamaba-. Me duele el estómago... Y la espalda...

Se le quitaron las vendas. El doctor Arce, cardiólogo, trató de procurarle una respiración artificial. Se le pusieron inyecciones intracardíacas. Le sacaron la lengua con un tiralenguas. ¡Todo inútil! Joselillo se moría, moviendo las piernas, las dos, en convulsión agónica... Un sacerdote le dió la absolución. El propio moribundo dictaminó su fin con sus últimas palabras:

-¡No puedo más!

Y a las doce y veinte de la mañana, tras cincuenta minutos de agonía, entregó su alma a Dios.

Esta fué la explicación científica que de la muerte dió el doctor Ibarra: <<De las venas colaterales se desprendió un trombo, nombre científico de coágulo sanguíneo; llegó al corazón, y este

órgano lo expulsó hacia la arteria pulmonar. Como los trombos que presentan un tamaño aproximado del 50 por 100 del diámetro de la arteria producen asfixia y la paralización del corazón, el causante de la muerte debía de ser de estas proporciones. La embolia no pudo ser vencida.>>

El cadáver recibió sepultura en el Panteón Español a las cuatro de la tarde del siguiente día 15. Previamente había consultado la Unión de Matadores de Méjico al padre de Joselillo si deseaba que sus restos fuesen trasladados a España, a lo que aquél, don Victoriano López, contestó desde Nocado que se enterrara a su hijo en Méjico.

Por cierto que en Dígame se publicó una esquela mortuoria en la que la familia daba como ocurrida la muerte el día 15.

Joselillo había nacido en Nocado de Curueño, un pueblecito de un centenar de habitantes, cerca de La Vecilla, provincia de León, el 12 de Julio de 1922. Su hermano mayor, José, había emigrado a Méjico, donde estableció una tienda de abarrotes o comestibles, y allá se fué Laurentino José a los diez años de edad, acompañado de un matrimonio de La Vecilla, en el Cristobal Colón.

Su hermano le matriculó en el colegio <<Cervantes>>, para que completara su instrucción primaria, y de su trato con un discípulo que luego había de ser novillero, Luis Huerdo, nació tal vez su afición al toreo.

Entró al salir del colegio, en una tienda de comestibles, cuyo dueño le permitía ciertas ausencias para que cultivara sus aficiones en las pequeñas haciendas del Pedregal. Entonces le llamaban el Güero - en Méjico llaman así a los rubios-. Y un novillero criollo, Aurelio García, le incorporó a su <<cuadrilla>>, con la que vistió su primer traje de luces en Frontera (Tabasco).

Seguidamente actuó en once novilladas, con gran éxito, en la placita capitalina de Puente Vigas.

El novillero Antonio Márquez le indujo á cambiar el nombre -cosa bastante corriente en Méjico- de Laurentino López por el de José Rodríguez, de más abolengo taurómico, y el apodo de Joselillo no tardó en hacerse popular, al calor de los triunfos que continuaron durante una jira, con la torera Lupe Montes, el citado Márquez y otros elementos, por el sureste, Tabasco y Campeche, en cuya plaza cortó nuestro protagonista la primera oreja.

El 25 de agosto de 1946 se presentó Joselillo en la plaza de la capital, alternando con el español Rosalito y los mejicanos Chicuelín y José Luis Vázquez en la lidia de ocho novillos de la también debutante ganadería de Chinampas, de Manuel Cortina Rivas. Por 700 pesos, Joselillo cortó las dos orejas y el rabo de su primer novillo y una oreja del otro. En su segunda novillada cobró 10.000. Después, 15.000, cifra a la que no había llegado ningún novillero. Y en once tardes casi seguidas cimentó su fama de torero <<sensacional>>.

El 10 de noviembre le cogió en Guadalajara, al hacer un quite, el primer novillo, y salió para lidiar al suyo de la enfermería, a la que volvió a retirarse, para volver a salir al otro suyo, que le infirió una grave cornada en el muslo derecho. Rasgos de este pundonor caracterizaron su ánimo no pocas veces.

El 8 de junio de 1948 sufrió en Méjico otra grave cornada.

Ningún novillero había despertado nunca tanta expectación, con su toreo en extremo emocionante, a base de quedarse quieto como un poste, con la rigidez del toreo moderno, sin cargar la suerte, sin correr la mano para mandar como es imprescindible y artístico. De ahí la mayor emoción de su estilo; porque siempre se presentía su cogida, de la que con harta frecuencia no se salvaba. La presentía él mismo, cuyas son estas palabras: <<Yo sé que mi toreo es muy expuesto y que no siempre el toro me va a permitir hacerle lo que le hago. De no lograr lo que yo pretendo, duraré poco. ¡Ojalá que pueda cuajar cuanto antes!>>

No cuajó: se quedó en agraz la alternativa, que pensaba tomar en Lima, para confirmarla después en Méjico y venir seguidamente a España de matador de toros. ¡La muerte le impidió el retorno triunfal a su país natal!

19 de Octubre de 1912 Juan Reus nace en Valencia



**JUAN REUS PARRA RECIBIO EN SU CASA
A LOS DIRECTORES DE GACETA TAURINA**

(*MIS VIVENCIAS*, por J. Reus. Valencia, 1986. Editor: Juan Reus Parra. Páginas 19-21).

DESDE MIS PRIMEROS PASOS

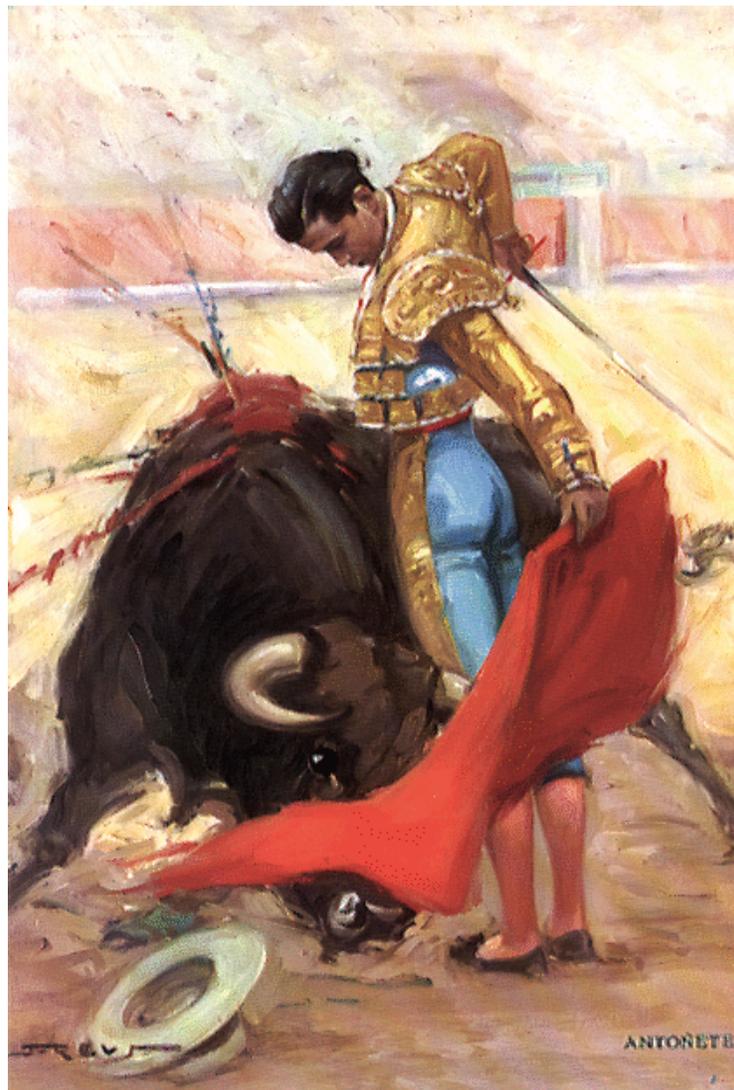
Rafael Reus March, alicantino, se desenvuelve en el seno de una familia de artistas, pintores, escultores y escritores. Se instaló en Valencia al ganar una plaza catastral, allá por los años diez. Amante de las artes, colabora con artículos y narraciones en algunos periódicos, pinta y hace esculturas, ganando algunos premios y diplomas.

Rafael Reus March casó con Emilia Parra, de la que tendría dos hijos, Rafael y Juan, muriendo en Valencia a la edad de veintinueve años, viéndose así quebradas todas sus ilusiones y proyectos por las bellas artes.

Yo, Juan Reus Parra, nazco en Valencia un diecinueve de octubre de 1912. Mi madre quedó viuda tres meses antes de nacer yo y mi hermano sube al cielo a la edad de cuatro años.

Recuerdo a mi pobre madre en plena juventud, cosiendo a perpetuidad en aquella máquina, cuya marca ya es irreconocible y yo he llamado <<mi nodriza>> y que aún conservo como una reliquia.

Fuimos a vivir a Alicante con unos familiares, que fueron una ayuda para nosotros. A los casi ocho años, me colocaron de aprendiz en una farmacia, pues sólo fui a la escuela hasta los siete años, consiguiendo las notas de sobresaliente en dibujo y escritura. Ganaba en dicha farmacia una peseta al día, que me abonaban todas las noches y en plata. Allí se hacían toda clase de preparaciones y pomadas y los almirezes, que eran de cristal, los limpiaba metiéndolos en un barril de serrín, con el que se iba toda grasa. El primer día me cargué uno de estos ejemplares de cristal, cuyos trozos guardé cautelosamente en mi bolsillo, envueltos en papeles y que luego lancé a una alcantarilla en compañía de la peseta que acababan de pagarme, con lo que de esta manera quedó malogrado mi primer jornal.



“ANTOÑETE”, UNA DE SUS MAGISTRALES OBRAS

Habiendo solamente tres farmacias, que yo recuerde, unos domingos sí y otros no aparte los festivos, tocaba guardia y todavía me veo aburrido y despegando pastillas en espera de la hora para marcharme a casa y reanudar mis juegos. Mas yo era afortunado, pues un compañero de clase, que también se colocó en otra farmacia y a quien llamábamos el <<fantasma aguela>>, pues era delgaducho y siempre iba corriendo, sólo ganaba cincuenta céntimos diarios, ¡su jefe era menos espléndido!

Teniendo ya diez años fuimos a vivir a Torrente (Valencia) con unos tíos. Allí fui muy feliz. Aún creo percibir aquel olor que me resultaba tan agradable de la uva pisada, por aquellas calles de casas blanqueadas y su típica acequia, que tanto me gustaba recorrer observando a las mujeres que lavaban la ropa o limpiaban los cacharros, enseñando en ocasiones los senos por sus descuidados escotes.

Los domingos por la tarde iba con mis amigos al convento que estaba situado en la parte alta del pueblo y los frailes nos obsequiaban con chocolate de bollo y rosquilletas. En aquel lugar solía sentarme en la baranda de piedra que juntamente con los cipreses rodeaban el recinto y desde allí me extasiaba mirando las torres de Valencia, que era para mí la ciudad soñada, ya que de ella salí llevando el cascarón pegado.

Ha poco, en mi eterno peregrinar nos vinimos a la ciudad, pues había más porvenir para mí. Al hallarme en ella, en mi querida Valencia, mi emoción fue grande, ya que venía de otras localidades mucho menos importantes y aquello me parecía algo grandioso con sus tranvías chirriantes y largo trole, circulando en ocasiones por estrechas calles que no habían sido concebidas pensando en ellos.

Vivimos algún tiempo realquilados. Mi madre cosiendo camisas par la Bolsería, calle comercial situada en la parte típica de la ciudad. Yo, finalmente, me coloqué de aprendiz en un tienda de tejidos, <<El toro>>, en la calle de Las Mantas esquina al mercado. Tras la mejora, pasamos a un porche en la plaza <<Comunión de San Juan>>, precisamente encima del piso donde vivía una hija del famoso escritor Eduardo Escalante. Siempre me he visto rodeado de personajes famosos en uno u otro aspecto; recuerdo que un año le cuidé a esta hija de Escalante el nicho de su padre el día de Todos Santos y me regaló un duro.

Yo seguía mientras tanto ganando mis treinta pesetas mensuales más las propinas hasta que al leer un letrero en que se solicitaba un aprendiz y que ganaría siete duros, no lo pensé y me coloqué en la ferretería <<La Barcelonesa>> en la calle de Zaragoza. En estas circunstancias comenzó mi juventud y también a definirse mi personalidad y aficiones.

Por aquella época se empezaron las obras del alcantarillado que yo, en mis múltiples recados, me entretenía en contemplar, recogiendo en numerosas ocasiones interesantes fragmentos de cerámica medieval y también algún cacharro o azulejo casi entero que encontraba encima de algún montón de tierra. ¡Qué riqueza cerámica la de Valencia! Posteriormente, siempre me he fijado cuando en otras ciudades he visto practicar alguna zanja y por profunda que ésta haya sido, jamás he visto que apareciera algún resto interesante y si algún tiesto he logrado ver ha sido carente de todo interés.

Ya me sentía atraído por todo lo pasado, por la historia y el arte. Contaba quince años.

Más adelante, y tras fracasar una intentona de meritorio, pues mi madre no quería oír hablar siquiera de ser pintor, recordando las vicisitudes por las que habían pasado algunos familiares, me coloqué en un taller de platería, para llevar la nómina y hacer algún dibujo. Mi jefe, viendo mis aptitudes y teniendo amistad con el pintor Carlos Ruano Llopis, me recomendó a él.

Cuando fui por primera vez a la litografía Ortega y anuncié que quería ver a don Carlos, mientras esperaba, me sentí acomplejado viendo aquellos carteles tan extraordinarios pegados en el pasillo de entrada y las paredes y por aquel olor a imprenta.

Por aquel artista al que yo consideraba como un ídolo, pues por él comenzó mi afición a la pintura taurina copiando alguna de sus obras, sentí crecer mi admiración. ¡Quién me había de decir que andando el tiempo yo también pintaría carteles para aquella tan famosa litografía!

Ruano me recibió muy amablemente y a través de mis múltiples visitas, me fue corrigiendo lo que yo le enseñaba y creo que llegó a tomarme estimación. Yo, desde luego, elogiaba su trabajo con toda mi admiración; en cierta ocasión, me dijo: <<Pintando toros no le tengo miedo a ninguno de los pintores del pasado ni a los que puedan venir.>>

Más adelante me envió a un amigo suyo pintor de abanicos, Balbino Giner, para que me ejercitara en ello, ayudándole; a todo esto, yo ya iba, sobre la marcha, pintando cuadritos taurinos y dibujos, que solía vender en los bazares de Prats y Collado.

Como nota curiosa diré que entre los amiguetes que a veces me acompañaban, estaba el que luego sería popular y admirado cantante Jorge Sepúlveda. Ni él ni yo podíamos pensar entonces que algún día seríamos tan conocidos.

Transcurrido un año más o menos de estar trabajando en abanicos, me dijo un día mi maestro: <<Juanito, ya estás en condiciones de ayudarle a tu madre.>> Fue entonces cuando me recomendó a un taller de varillajes de abanicos que había en el barrio de Arrancapinos, calle Angel Guimerá. Para este taller y para los demás talleres de Valencia trabajé durante años hasta que por el año 1941 me llamaron de la litografía Ortega, pues les gustó mi pintura taurina de entre las numerosas muestras que había recibido. Para esta empresa trabajé durante un cuarto de siglo.

+++++

GACETA TAURINA. Todo lo que de Toros es..... en Internet.

Fundada en agosto de 1996: AÑO II.

Presidente y Director General: Dr. Marco Antonio Ramírez Villalón.

Director: Salvador García Bolio.

Gerente: Claudia Petrone Hernández.

Subdirector de Redacción: Deyanira Muñoz Bustos.

Colaboradores: Xavier González Fisher, Nicolás E. Rodríguez Arellano, Arturo Bolio Cerdán, Antonio Barrios, Francisco Javier Orgambides Gómez (Sección Taurina Diario de Cádiz), Isidoro Cárdenas Rodríguez.

E-mail: director@ikarus.com.mx

+++++

GACETA TAURINA:

EDITADA para Internet en la Ciudad de México por IKARUS.

<http://www.ikarus.com.mx>

E-mail: webmaster@ikarus.com.mx.

Sierra Vertientes # 694, Lomas de Chapultepec, C.P. 11000, México, D.F.

Tel. & Fax: (5) 596-49-72